

**1919-2019**  
**CIEN AÑOS DE LUCHA**

Familia Poblador - Rodríguez

ANTONIO POBLADOR DONAIRE

# PRESENTACIÓN

BARCELONA, JULIO DE 2019

**Estas líneas están escritas para hacer un homenaje a las dos generaciones anteriores que, con su trabajo, esfuerzo y muchas dificultades, ayudaron a levantar un país, que estaba hundido en la miseria.** En el subdesarrollo, después de años de Guerra Civil y posguerra que, para mucha gente, fue tan dura o más, que el tiempo que duró la contienda.

Además, pretendo que nietos y biznietos, conozcan la vida de sus familiares pasados, que las generaciones más jóvenes ya no pudieron llegar a conocer.

---

## CAPÍTULO 1

**El 9 de Julio del año 1.919, en un pueblo de la Provincia de Cáceres, llamado Robledillo de Trujillo, nace un niño al que pusieron de nombre Cirilo, hijo de Ambrosio y Floriana.**

En aquellos años reinaba Alfonso XIII.

El pueblo era una población muy pequeña, sus gentes vivían del trabajo del campo, y del cuidado de algunos animales, el que podía tenerlos.



Con el paso de los años, Cirilo se convirtió en el mayor de 8 hermanos (más tres hermanos que fallecieron con cortas edades).

Apenas tuvo tiempo de ir a la escuela; aprendió a leer y escribir a duras penas porque, desde muy pequeño, tuvo que ayudar en las faenas del campo. Con 11 años cuidaba cerdos de otra persona, solamente a cambio de la comida.

Era muy joven cuando, en España, se declaró la Segunda República. En Cáceres y Badajoz, los campesinos ocuparon latifundios y las tierras de los terratenientes y de la burguesía extremeña.

De esta manera pasaban los días, hasta que el día 18 de julio de 1.936, el general Franco y otros generales dan, lo que se llama, un golpe de estado contra la República.

El día 25 de julio de 1.936, Cirilo con 17 años de edad, tiene que abandonar el pueblo de Robledillo de Trujillo, al estar amenazado junto a otras personas, por la presencia, en el pueblo, de grupos de falangistas.

En esa época el padre de Cirilo, estaba afiliado al Sindicato U. G. T (Unión General de Trabajadores).

El día que tuvo que abandonar el pueblo, Cirilo deja a su madre y siete hermanos y, unos días después, se junta con su padre, en Armonía (Badajoz), ya que también tuvo que dejar el pueblo.

Se alojaban en casa de un labrador, donde trabajaban en el campo. Los que se sublevaron contra la República, mataron al labrador y a tres personas más.

Después de estos hechos, Cirilo se dirige a Cordobilla y desde esta localidad llegan a Adulen (el viaje dura desde el 25 de julio al día 10 de agosto). En esta localidad, hay concentradas muchas personas de Robledillo.

---

Después, llega a Mérida andando entre montañas, entre las provincias de Cáceres y Badajoz. El 11 de agosto presencia el bombardeo contra la ciudad, por parte de unos aviones negros, llamados trimotores. Desde allí, se trasladan a Medellín donde las tropas moras de Franco atacan el pueblo. Entraron por el puente del río Gadiana; el puente era muy largo y el vigilante lo dinamitó, muriendo una gran cantidad de tropas moras.



En Medellín, junto con su padre, montaron en el tren en marcha y se trasladaron hasta Cabeza de Buey. En este pueblo, cargó por primera vez con una cinta de balas de una ametralladora.

Del mes de septiembre hasta el de noviembre de 1.936, Cirilo se quedó en Villanueva de la Serena.

Intentando llegar a Madrid, a la altura de Alcázar de San Juan, se les corta la comunicación por ferrocarril, debido a los bombardeos de la aviación.

Se ve obligado a volver y a permanecer en Villanueva de la Serena, lo que no le permite marchar de voluntario al ejército republicano.

Al poco tiempo, Cirilo intentó dirigirse al pueblo de Campanario, donde estaban organizando una Brigada de Milicianos, pero al final no se terminó de formar. En Villanueva de la Serena se juntaban para comer por turnos, eran casi tres mil personas, de Sevilla, y Badajoz escapando de las tropas de Franco.

En el año 1.937, por su cuenta y contra la voluntad de su padre, se apunta al batallón de fortificación de Villanueva. Allí estuvo durante cinco meses, hasta el día que pidió ir de voluntario a la Brigada 47 de la Infantería de la República. Así, se fue con el Séptimo Cuerpo del ejército, por la zona de Toledo que ocupaba la zona Sur, allí estuvo hasta el 15 de Marzo de 1.938.



Cuando se encontraba en la zona de Toledo, se marchó en una expedición de más de 600 hombres, ya que necesitaban voluntarios para la Batalla del Ebro, pero les llevaron a Valencia, y les destinaron al cuartel de ingenieros número 13 del Parque de la Alameda, para después ser embarcados hasta Barcelona.

Él y otros muchos soldados, no llegaron a tiempo para coger el barco hacía Barcelona. Después, se enteró que la expedición de este barco no pudo entrar en el puerto de Barcelona, porque las tropas de Franco lo ocuparon el día 22 de enero. Tras estar retenidos, tres días, en la costa de Palamós, se dirigieron a Francia, y desde allí, fueron a parar a un campo de concentración, en manos de los alemanes. Después, fue consciente de que al perder este barco, se salvó de caer prisionero en los campos de concentración de los alemanes.

Desde el pueblo de Chelva (Teruel), Cirilo y los que se encontraban con él, fueron desarmados, y les mandaron formar tres brigadas. Los llevaron al campo de concentración de "Las Casas de Algamasilla". Mientras caminaban hasta el campo de concentración por la carretera, se cruzaron con la 13ª División de las fuerzas de Franco, y la 8ª división de Regulares, la mayoría de sus componentes de raza mora. Estos últimos, desvalijaron a muchos soldados republicanos de lo poco de valor que llevaban.

En ese campo se encontraban las brigadas 202 y 203, hombres, muchos de ellos, con más de 40 años; los últimos que movilizó la República. Este campo de concentración, se encontraba en una vaguada entre una colina y la cuneta de la carretera de Teruel a Valencia.

La nieve tenía un espesor de más de 50 centímetros. Llegada la noche, pusieron a todos en un cerro que reunía a unos diez mil hombres. Se comía una vez al día, les daban una lata de sardinas en aceite, también les daban unas galletas durísimas que las tenían que ablandar, en la nieve, para poder comerlas. Diariamente, se hacían sus necesidades en el mismo lugar donde se encontraban concentrados, muriendo muchas personas congeladas y sacándolas en camillas.



Un día se presentó un coche negro, en el que iba un tal general Serrano jefe de la 13 división de Franco. Cuando vio aquel panorama, en el que morían 14 o 15 personas diarias, y en un mes en caso de continuar aquella situación podrían morir todos, ordenó que se les hicieran una declaración jurada.

Empezaron por los más mayores, a los que se les daba la libertad y se les entregaba un pasaporte para poder irse a su pueblo. Las declaraciones duraban una hora, y estaban tomadas por los mismos presos que eran oficinistas. Como todos eran compañeros de la República, todos declaraban con el no por delante, de no haber cometido ningún delito de guerra.

Cuando regresaba en tren hacia su pueblo, de Zaragoza a Burgo de Osma, y de este último a Cáceres, se subieron en el tren un cura y tres mujeres. Estas mujeres le ofrecieron una rebanada de pan con tortilla de patatas que ellas compartían. El cura que las acompañaba, les recriminó que, siendo ellas católicas le ofrecieran comida a uno que era "ROJO".

Las mujeres abroncaron al cura y este avergonzado, cambio de compartimento. Cirilo, en principio no lo aceptó, pero las mujeres le obligaron a comérselo.

---



---

## CAPÍTULO 2

Cirilo llegó a la estación de Cáceres en abril de 1.939, y se encontró con varios conocidos de su pueblo. Todos venían del mismo campo de concentración que él, aunque nunca se habían visto allí.

Después, andando por Cáceres, se encuentra con un mutilado de guerra que trabajaba de sereno. Éste le advirtió que no fueran al pueblo, porque antes de llegar los matarían. Estaban esperando a que llegaran para fusilarlos a todos, en unas minas de sal que estaban en la entrada del pueblo.

Cirilo que se encontraba en Cáceres, a unos 50 kilómetros del pueblo, decidió no coger el coche de línea que iba directo a su pueblo. Así, montó en otro autobús que iba hacia "La Torre" y desde allí, se fue andando hasta su pueblo. Acompañado por dos mujeres, llegó a su casa donde estaba su madre.

Cuando apenas llevaba una hora en su casa, llegaron dos guardias municipales mandados por el alcalde para meterlo en el calabozo. Entonces, lo llevaron al ayuntamiento donde hubo un pequeño enfrentamiento, entre él y los guardias municipales y la guardia civil. Le interrogaron y le preguntaron donde había estado durante la guerra; contestó que en Toledo, en Talavera de la Reina, y en el Puente del Arzobispo (allí se libró una gran batalla, con una gran cantidad de muertos). Después de hacer esta declaración, lo encarcelaron.



A Cirilo le detuvieron en su casa, delante de la vivienda de un coronel, mutilado en la guerra de África, llamado Diego Trinidad. Al pasar por delante de la puerta de este último, la mujer y la hija mayor del coronel, hicieron el comentario: "tantos rojos como dicen que morían cada día y resulta que los rojos de este pueblo están todos vivos, y los que han muerto son los que luchaban con Franco". Pero el hijo del coronel, que se llamaba como su padre, les dijo a su madre y su hermana, que se callaran porque si él estaba vivo era porque Cirilo y su padre, junto con otros vecinos del pueblo, no les habían denunciado a los republicanos. La misma tarde en que lo detuvieron fue a visitarlo a la cárcel un tío suyo, el único que era falangista de la familia. Al anochecer los guardias le sacaron de la cárcel.

En el pueblo, preguntaron si el padre de Cirilo estaba en Villanueva de la Serena, ya que a dos tíos de Cirilo les dieron un salva conducto para que fueran a buscarlo. Dos días después, a Cirilo y a su padre, les llevan al campo de concentración de la plaza de toros de Trujillo.

Durante dos meses se alimentaron se castañas pilongas, los familiares les llevaban comida que no les llegaba. Después, junto con 600 jóvenes, lo trasladaron al campo de concentración de Plasencia.

A su padre le meten en la cárcel, acusado de haber pertenecido a la U. G. T.

El fiscal pide para él una condena de 30 años de cárcel, pero en el papel de la sentencia, solamente pusieron 3 años.

En el campo de concentración de Plasencia, Cirilo trabaja en la construcción de una carretera, y de este campo se lo llevan a otro llamado "Miguel de Unamuno", que era como una caja de reclutas, y desde allí les enviaban a otros lugares, en Batallones de Trabajadores.



En 1.940 le trasladan al puerto de Pollensa en Palma de Mallorca. Durante el mes de junio de 1.940, tenía información de que Hitler, quería cruzar España y llegar a Gibraltar. Franco no le dejó pasar, y para él fue una de las pocas cosas que hizo bien el dictador español.

Cirilo tenía constatado que en España existían muchos batallones de trabajadores organizados. Esto representaba un peligro para la dictadura por esa razón Franco los licenció a todos, los disolvió y mandó a todos los detenidos a sus casas.

Después fueron llamados nuevamente a quintas, por medio de las cajas de reclutas a las que cada uno pertenecía, de esta manera volvió otra vez al campo de concentración general de Madrid, enviado de nuevo a batallones de trabajadores. Estuvo trabajando en Villaverde (Madrid) construyendo las vías del ferrocarril en 1.942.

Entre mayo y junio de 1.942, presencié en el Estrecho de Gibraltar, el desembarco de americanos, que iban a Trípoli y Casablanca.

Formaba parte de un batallón de trabajadores, y dormía en chabolas, a un kilómetro del mar. Allí estuvieron construyendo una carretera y unos pozos antitanques, por si a Hitler se le ocurría entrar por el sur de España.

Entre 1.943 y 1.945 sufre una infección de oído, pero un día se le curó de forma natural. Mientras duró la infección, fue destinado al Parque de Material con la función de guarda, donde tenía que ir tres días a la semana a Ceuta.

Comprobado, por el tribunal médico, que estaba recuperado, fue dado de alta y declarado útil total.

Con la ayuda de unos conocidos, le enviaron a trabajar al parque y talleres de automovilismo de Ceuta, donde trabajó durante dos años, y le licenciaron el 15 de Mayo de 1.945.

Cuando volvió a su pueblo tenía 26 años y entre la guerra y la posguerra se le habían pasado 9 años de su juventud.

---

---

## CAPÍTULO 3

En otra parte de España, en Castellar de Santisteban, provincia de Jaén, el 31 de mayo de 1.925, nace Gregorio Rodríguez y unos años más tarde; el 28 de Octubre de 1.931, nace Julia García, la más pequeña de seis hermanos. Gregorio, años más tarde, tiene otra hermana.



Los años anteriores a la Guerra Civil, Jaén está dominada por los terratenientes y los dueños de grandes fincas. Los habitantes de los pueblos, por el contrario, no tienen tierras, pero si verdaderos problemas para poder comer cada día.

Desde muy pequeños, tanto Gregorio como Julia, sus hermanos y algunos amigos más se paseaban por los campos de alrededor del pueblo, para intentar recoger alimentos para poder comer cada día. En aquellos años, la vida en los pueblos era muy complicada, y los trabajos pagados apenas existían.

Se las ingeniaban para poder vivir, pues tenían que tener mucho cuidado con los propietarios de las fincas, y de la Guardia Civil; pues como no era de extrañar, estaban más al servicio de los ricos, que no de la población, que realmente pasaba muchas fatigas para poder comer todos los días.

---

En más de una ocasión acabaron en el cuartel de la Guardia Civil, y se llevaban algo más que unas bofetadas, y algún corte de pelo al rape, simplemente por coger algo de comida, aunque estuviera abandonada en las fincas.

También, se recorrían los pueblos de alrededor, para trabajar recogiendo cosechas, vendimias y alguna otra faena del campo que iba saliendo.

Cuando era la temporada de la vendimia se trasladaban hasta los pueblos de la Mancha (Ciudad Real). Tenían que hacer largas jornadas caminando, el destino estaba lejos. Muchas veces, se alimentaban de lo que encontraban por el camino. Los medios de trabajos eran muy escasos, pues toda la faena era manual y las jornadas de trabajo resultaban agotadoras. Cuando terminaban, la vuelta a casa se hacía caminando, y de paso si por el camino encontraban algo de comer, aprovechaban para recogerlo.

Tanto a Gregorio como a Julia la guerra civil les pilló muy jóvenes, y pasaron los apuros de la guerra y después la posguerra que, fue casi peor.

Los que no tenían medios para poder vivir, tuvieron grandes dificultades; una España de miseria. Además, en los pueblos pequeños, mandaban los pocos ricos que había, la Guardia Civil, y el cura del pueblo.

Poco después, a Gregorio le mandaron a hacer la mili en Canarias. Cuando se marchó estaba muy delgado. Al llegar al cuartel, resultó que el cocinero era gallego y como su segundo apellido era Ferreiro, el cocinero se pensó que era gallego como él y le colocó en la cocina, con lo que el problema de la comida ya lo tenía resuelto.

---

## CAPÍTULO 4

Entre 1.945 y 1.951 Cirilo trabajó en una fábrica de tochos y cantera de piedra, propiedad de su padre, unas 10 horas diarias. En el mes de mayo del año 1.951 Cirilo viaja hasta Badalona (Barcelona), para trabajar en una fábrica de material refractario. Su intención, en Barcelona, era poder embarcarse en un barco con destino algún país de América del Sur (Argentina, Chile).

Cuando llevaba 15 días en Barcelona, sufre una perforación de estómago, que casi se lo lleva al otro mundo. Le tienen que ingresar en un hospital de Badalona y durante 10 días le hacen un lavado de estómago. El problema viene cuando le dicen que no le pueden operar, porque no tiene la Cartilla Sanitaria de la Seguridad Social. Entonces, se tiene que volver al pueblo, al cuidado de su familia.

En Badalona trabajando ganaba 125 pesetas a la semana, pagaba 60 pesetas en la pensión donde dormía y le lavaban la ropa. Le quedaban 65 pesetas para comer y vestir. Cada tarde, se acercaba al mercado de Badalona, con una navaja. La fruta que estaba en buen estado la cogía y la aprovechaba para comer.

En el mes de julio de 1.951, Cirilo es operado en el Hospital de la Cruz Roja de Cáceres. Recuperado de la operación conoce a María de los Ángeles Donaire Ojeda, vecina del mismo pueblo que él, a la que le propone tener relaciones.

Un año después, se casan en el mismo pueblo, a pesar de que Cirilo trabaja y vive en Barcelona, donde después de la operación volvió, y María trabajaba de sirvienta en Madrid.

Después de la boda vuelven a Barcelona, donde vivirán en un piso de un familiar, en el centro de Barcelona.



---

## CAPÍTULO 5

Gregorio, una vez licenciado del servicio militar, vuelve al pueblo de Castellar de Santisteban, donde la vida transcurre como siempre, con muy pocas posibilidades de mejorar, por las nulas oportunidades de trabajo, que en el pueblo existían.

En el año 1.951 Gregorio y Julia deciden contraer matrimonio.



Poco después se trasladan a vivir a Barcelona, donde vivía una hermana de Julia, Juana que les alquiló una habitación, en el barrio del Paralelo. Gregorio encontró pronto trabajo, y Julia ayudaba a su hermana porque tenía otras habitaciones alquiladas.

El 29 de Octubre de 1.951, nace la primera hija de Gregorio y Julia que llamaron Juana. Debido a que la niña no se encontraba bien en el ambiente la ciudad, deciden marcharse a una pequeña casa, a las afueras de la ciudad, en un Barrio llamado Torre Baró. Al poco tiempo de estar en la nueva casa, la salud de la niña tiene una mejora importante. La vida va transcurriendo con tranquilidad, con las dificultades y las precarias condiciones, que la población sufría todavía en aquellos años.

Tres años más tarde, nace el segundo hijo de la familia al que pusieron de nombre José Antonio. Poco tiempo más tarde, la familia se traslada a otra vivienda en el mismo barrio. Es la casa donde los hijos crecieron y se hicieron adultos.

---

## CAPÍTULO 6

Entre Cirilo y María la vida va trascurriendo dentro de las dificultades de la época en la que se encontraban. En febrero de 1.954 nace el primer hijo de Cirilo y María, al que llamaron Antonio Ambrosio, que correspondía al nombre de los dos abuelos.

En el año 1.952 Cirilo empieza a trabajar en la fábrica Danone donde, con el paso del tiempo, es elegido Enlace Sindical de Sindicato Vertical en plena época de Franco.

Cirilo y María que siempre habían vivido, en casas de planta baja y al aire libre, y no se habituaban a vivir en un piso en el centro de Barcelona. Cirilo y un primo suyo se enteraron de que en un barrio, a las afueras de la ciudad, se vendían terrenos para poder edificar viviendas. En julio de 1.955 él y su primo compran dos terrenos continuos en el barrio de Torre Baró - Vallbona, con 257 metros cuadrados cada uno.



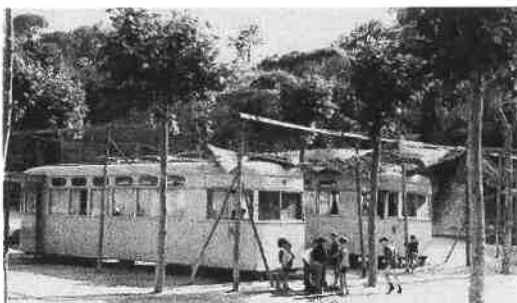
---



El barrio en cual Cirilo y su primo compran el terreno, está situado en el límite de la ciudad de Barcelona y lindando con la población de Montcada y Reixac. Era un barrio de muchas viviendas autoconstruidas, donde los propietarios, con la ayuda del albañil y algún otro vecino, que tenía algo de conocimientos técnicos, levantaban las viviendas. Era un barrio que no disponía de los servicios más elementales: luz, agua corriente, asfaltado de las calles...

Entre finales de los años 50, y los años 60 la cantidad de nuevos vecinos que llegaban al barrio fue muy importante. La inmensa mayoría de las personas eran procedentes de la emigración que, en aquellos años, en Barcelona era muy importante.

Él y su familia se hacen la casa con muchas dificultades. Por aquel entonces, el barrio empieza a crecer bastante y el ayuntamiento no se preocupa de instalar los servicios básicos. Por este motivo, comienzan las reivindicaciones vecinales, para poder tener unas mejores condiciones de vida y más servicios.



barracones del colegio



Un día antes de la navidad de 1.955, se presenta en el barrio un sargento de la Guardia Urbana de Barcelona, acompañado de varias furgonetas para demoler las casas o barracas construidas por los vecinos. También, les acompañaba un funcionario del Ayuntamiento, con la orden de que se declarara la suspensión de edificación, de todo tipo de viviendas en el barrio.

Los vecinos consiguieron que se considerara legal lo construido hasta entonces, y a cada casa, el Ayuntamiento colocaba una placa de identificación, con su número correspondiente. Todas ellas se registraban y clasificaban en unas fichas. Entonces los vecinos idearon un plan y se pusieron de acuerdo. En grupos de hasta 20 personas, levantaban una casa en una noche y, al día siguiente, cuando pasaba la Guardia Urbana la casa ya estaba terminada, y no tenían más remedio que ponerle la placa que le correspondía.

Cirilo es uno de los primeros extremeños, junto con su primo, que llegan a vivir a Vallbona. A partir de entonces, llegan muchas familias enteras, muchas son de su mismo pueblo, con lo que se forma una gran comunidad en el barrio. Muchos de ellos, un poco más tarde, logran establecerse y se marchan del barrio. Esa vivienda es, muchas veces, ocupada por otra familia del mismo origen. También, la comunidad procedente de Andalucía, se hace muy numerosa en aquella época, llegando a habitar unas 3.500 personas.

En aquella época, llegan del pueblo los hermanos, hermanas y cuñados de Cirilo. De los 8 hermanos que fueron, 6 ya estaban viviendo cerca de él.

En el año 58 la familia de Cirilo y María continua aumentando, con el nacimiento de su segundo hijo al que pusieron el nombre de Rufino, el mismo nombre de su padrino.

Los barrios de Torre-Baro y Vallbona estaban en aquella época separados por la Carretera Nacional 152 (conocida como la carretera de Ribas). Entre finales de los años 50, y los años 60 la



cantidad de nuevos vecinos que llegaban al barrio fue muy importante. La inmensa mayoría de las personas eran procedentes de la emigración que, en aquellos años, en Barcelona era muy elevada.

Al final del año 58, el barrio tenía tiendas, farmacia, un colegio, iglesia, bares, un pequeño ambulatorio, campo de fútbol...



---

Cuando el barrio empezaba a funcionar, a la administración se le ocurrió trazar lo que ahora son las autopistas. Con la construcción de las autopistas, se arrasaría con casi todo lo construido y se separaron para siempre los barrios (Torre-Baro en la parte de arriba de las autopistas y Vallbona en la parte de abajo).



En un informe de la administración, del Plan Parcial de Torre-Baro, Vallbona y Trinidad Vieja, la construcción de las autopistas y otras vías de comunicaciones, supuso la destrucción en los tres barrios de un total de 4.370 viviendas y establecimientos.

Con estas decisiones de la administración, lo primero que consiguió fue unir a los vecinos de estos barrios, en nuevas reivindicaciones. La primera idea que tenían desde la dirección de autopistas (que en aquella época era del Estado), era derruir el colegio que había en el barrio. Los vecinos se oponen totalmente a esta decisión. Como la demanda de los vecinos no es escuchada, un grupo de vecinos junto con Cirilo se plantan en el edificio de autopistas, para impedir la decisión de derruir dicho colegio. Como no les escuchaban, Cirilo en un gesto (un poco de farol), les dice que antes de pasar las máquinas por encima del colegio, lo tendrían que hacer por encima de él y de sus hijos. A esta iniciativa se le unen unos cuantos vecinos más. Viendo la postura de los vecinos, la administración decide, antes de tirar el colegio viejo, construir unos barracones provisionales y luego construirá, el colegio definitivo, actualmente llamado Ciudad Condal.

---

Poco tiempo después, los vecinos empiezan a pedir a la administración, que las líneas de autobuses que pasaban de largo por la carretera, tuvieran parada en el barrio y lo consiguieron.

La casa en la que Cirilo y familia vivían, parecía un pensión. En muchas ocasiones cuando un familiar o conocido, venia del pueblo, se instalaba en alguna habitación de la casa, mientras encontraba alojamiento. Por eso la casa siempre estaba muy habitada.

Entre los años 1.958 y 1.960 se fundó la Asociación de Cabezas de Familias, de Torre-Baro y Vallbona. En aquella época las asociaciones estaban controladas por los Falangistas, pero en estos barrios les salió un poco distinto. La Asociación de Torre -Baro estaba presidida por Manuel Vital y la de Vallbona por Cirilo Poblador. Los dos, de tendencias de izquierdas, se llevaban muy bien, pues los dos eran muy luchadores y eran casi del mismo pueblo.



Las reivindicaciones de los vecinos, siempre contaban con las negativas de la Administración. En Vallbona, después de mucho insistir pidiendo una reunión con el alcalde Porcioles, este siempre se negaba a recibir a los vecinos. Entonces Cirilo, se enteró de donde vivía y no se le ocurrió otra cosa que, meterse, una tarde, en la portería del alcalde, escondiéndose en un rincón. Cuando, al anochecer ,llegó, el escolta le dejó en la puerta de la escalera. Cuando el alcalde entró en el ascensor, él aprovechó para colarse ante su sorpresa. Como este estaba solo, no tuvo más remedio que escuchar las reivindicaciones que le hizo. Después de la sorpresa inicial del alcalde, a los pocos días el barrio obtuvo lo que reivindicaba.

Cirilo no dejaba de preocuparse por todos los que conocía y entre los años 1.957 y 1.960, junto con otros socios, familiares y conocidos, fundan una Cooperativa de Viviendas. Primero, se construyen 3 viviendas en el Barrio de Torre-Baro y años después otras 8 más. Las últimas, que se construyeron en la calle Castelldefels, casi todas eran habitadas por sus hermanos, cuñados, amigos y parientes de su pueblo.

En 1.960 Cirilo y María vuelven a aumentar la familia, esta vez, con una niña a la que pusieron el nombre de Ana, como una de las abuelas.

En esta época y durante muchos años, se levantaba a las 4 de la mañana, para ir a trabajar a la fábrica. Compaginaba su trabajo, con muchas horas que le dedicaba a la asociación del barrio y, por tanto, las horas de sueño eran escasas.

En 1.962 tiene que pedir permiso en la fábrica Danone, donde trabajaba, para recoger el permiso de obras de la Cooperativa de Viviendas. La empresa le niega el permiso y tras una larga discusión no llegan a un acuerdo y se auto despide. Cuando llega el día de cobro, que en aquella época era semanal, y no estaba el finiquito, habla con la dirección de la empresa. Se pensaban que lo de despedirse era un farol. Entonces le dice al hijo del dueño, que después de tantos años trabajando en la empresa, no iba a consentir que un niño, que se lo había encontrado todo hecho, le faltara al respeto. En ese momento, el dueño se disculpó a medias, pero Cirilo no cedió y llegaron a un acuerdo para darle un año de excedencia.

Durante un año estuvo trabajando, de encargado de obra, en una empresa de construcción de un conocido. Al término de su excedencia, se despidió definitivamente de Danone. Para poder subsistir, monta en su casa una pequeña tienda de mercería y calzado.

---

---

Como Cirilo no deja de pensar en los demás y, sobre todo, si son familiares o conocidos, encarga construir dos viviendas en una parcela de terreno vacía de su casa. Eran para un primo y para su suegro.

Años después, la familia vuelve a aumentar con dos niñas más, a las que pusieron los nombres de María Victoria y Teresa.

En 1.967 empieza a trabajar como cobrador de recibos en la compañía de Seguros Santa Lucia. Trabajando en esta empresa, al cabo de unos años, consiguió que le dieran de alta en la Seguridad Social, y pasar a ser trabajador fijo.

Unos años después, estuvo enfermo casi un año, y la empresa le despidió, cobrando un pequeño finiquito.

En 1.968 las luchas de los barrios de Torre-Baro y Vallbona continúan. Esta vez en Vallbona el motivo es la recogida de basuras. Después de mucho reunirse con la administración, sin conseguir respuestas, los vecinos se movilizan sacando las bolsas y los cubos de basuras, dejándolos en mitad de las autopistas. Al poco tiempo, el Ayuntamiento empezó a gestionar el servicio de recogidas de dichas basuras.

En 1.968 las Asociaciones de Torre-Baro y Vallbona, se unen a la de Trinidad Vieja presidida por Ignacio Catalá y a la de Trinidad Nueva, presidida por Pep Martínez. Por motivo de las diferentes luchas de los barrios, en pleno franquismo, época del alcalde José María Porcioles, llegaron a reunirse hasta nueve barrios distintos, todos de la misma zona de Barcelona. Se decidió hacer una hoja informativa, pero como no sabían cómo llamarla, Ignacio Catalá, contó los barrios y como eran 9 decidieron llamarla 9 barrios. De esta definición, años más tarde, salió el nombre del distrito de Nou Barris.

VIVE EL FUTURO



Cirilo, a pesar de las dificultades económicas del momento, intenta que sus hijos, al menos el mayor, pudiera estudiar. Se informa de las posibilidades de hacer el bachillerato, para después poder ir a la Universidad. Debido a la cuestión económica, decide que estudie contabilidad, ya que eran menos años de estudios y se podría comenzar a trabajar antes, y a ayudar un poco a la economía familiar.

En 1.968 el hijo mayor, nada más cumplir 14 años, empieza a trabajar en una empresa, y aunque cobraba poco en aquella época, ayuda a la economía familiar. Además, los fines de semana ayudaba a su padre a cobrar los recibos de la compañía de seguros, ya que, en aquellos años, solo se cobraban los sábados y domingos.

Surge otro motivo de lucha en el barrio de Vallbona. En esta ocasión, el ayuntamiento tenía una residencia de ancianos, pero había poco personal y tenían que aumentar las plazas. La asociación pidió que algunos de los nuevos empleados fueran gente joven del barrio. El ayuntamiento se negó rotundamente, pero después de unas cuantas manifestaciones y de la lucha de los vecinos, se pudo conseguir que, algunos vecinos, fueran trabajadores de esa residencia.

---

---

## CAPÍTULO 7

Los años iban pasando y a los vecinos de los barrios de Torre Baró y Vallbona les costaba mucho esfuerzo conseguir cualquier mejora para el barrio.

Después de mucho pedir al ayuntamiento que construyeran el alcantarillado, y de poner el agua en las casas, y no recibir ninguna respuesta afirmativa por parte de las autoridades, los vecinos decidieron cortar la autopista. Se hizo durante tres domingos consecutivos, con los atascos extraordinarios que se originaban dentro de la ciudad. A la tercera vez que se cortó la autopista, los vecinos dijeron que volverían al domingo siguiente. Durante la semana posterior, el Ayuntamiento no dijo nada, pero el sábado a media mañana se presentó en casa de Cirilo una pareja de policías (los famosos grises), preguntando por él. Le comunicaron que tenía que presentarse en la Jefatura central de la policía en Vía Laietana.



Cirilo se presentó como presidente de la Asociación de Vecinos. El comisario le pidió que le prometiera que los vecinos no se manifestarían al día siguiente. Él le contestó que le prometía que él no estaría, pero que él no diría a ningún vecino que no fuera y se marchó a su casa sin más. Al día siguiente, a las seis de la mañana, estaba toda la montaña, y las calles de alrededor tomada por la policía, con todoterrenos y a caballo. En estas condiciones era imposible moverse, Cirilo se marchó a su faena a cobrar recibos. Después de esta movilización, a las pocas semanas, las autoridades acordaron acceder a las demandas de los vecinos.

---



El ayuntamiento, para molestar a los vecinos, decidió construir una fuente de agua corriente, delante de la casa de Cirilo. Se enfadó mucho, ya que se imaginaba, que lo habían hecho para fomentar que la gente pensara que tenía un cierto favoritismo con el ayuntamiento.

Entre los años 1.967 y 1.970, el ayuntamiento, sin contar con nadie del barrio, decidió construir un campamento de gente de raza gitana, en unos terrenos que los vecinos pedían para hacer un campo de fútbol. Estos estuvieron allí hasta que decidieron desmontarlo, y los realojaron en otros barrios.

Promovidos por la asociación de vecinos, y el movimiento social y político muy importante en aquella época, arquitectos como Rosa Barba, Ricardo Pie y algunos jóvenes más, con nivel universitario, se incorporan a la lucha del barrio, y se consigue aprobar el Plan Parcial de Torre-Baró y Vallbona. Tenían como objetivo construir nuevas viviendas, para los vecinos y los jóvenes del barrio.

De acuerdo con este plan, se previó la construcción de 170 viviendas en Vallbona. En un principio, solo se habían construido 24. Por mediación de la asociación de vecinos, se hicieron unas listas con las personas más necesitadas. Después de reclamar varias veces la construcción de las viviendas, Cirilo recibe una llamada urgente del responsable de repartir las viviendas del ayuntamiento. Este le comenta que ha repasado varias veces la lista y cree que debe de haber algún error en los nombres. Acompañado de él, los vuelven a repasar y el representante le dice que en la lista no aparece el nombre de ningún familiar cercano, ni del propio Cirilo. Le contesta que no pide ningún piso para él, ni para nadie cercano. Entonces el representante del ayuntamiento se cabreó con él y le dijo que si llega a saber que no pedía ninguno para él, con la cantidad de veces que se los había reclamado, hubiera roto esa lista mucho antes. Le dijo que no estaba acostumbrado a que le pidieran pisos para otras personas. Le contestó que nunca había pedido nada para él.

---

---

Las luchas para obtener mejoras para los barrios, duran hasta llegar la democracia, y años después se tuvo que continuar peleando, pero con otros métodos, aunque no faltaron las confrontaciones.

En Torre Baró llevaban muchos años pidiendo servicio de autobuses. La administración, debido a la orografía del barrio, siempre contestaba que era imposible pasar los autobuses. Un día Manuel Vital, presidente de la asociación de vecinos y conductor de autobuses del ayuntamiento, decidió, junto con un grupo de vecinos, secuestrar un autobús. Lo conducía Vital, desde la plaza de Cataluña hasta el barrio de Torre-Baró. El autobús tenía remolque, con lo que era más largo de lo normal y, aunque con dificultades por el trazado de las calles, demostraron, a la administración, que era posible la circulación de los autobuses. Esto le costó el despido de la compañía de autobuses, aunque unos años más tarde fue admitido de nuevo y acabó su vida laboral en la propia compañía. El ayuntamiento, aunque le costó reconocerlo, no tuvo más remedio, con alguna pequeña reforma de calles, que admitir que los vecinos tenían razón con lo que pedían y, actualmente, por los barrios de Torre Baró y Vallbona circulan cinco líneas de autobuses.



Vecinos escoltando el autobús secuestrado

---

---

## CAPÍTULO 8

A nivel familiar la vida continúa pasando. En Septiembre de 1.972 Antonio, el hijo mayor de Cirilo, conoce a Juana, la hija de Gregorio y Julia. En junio de 1.974 contraen matrimonio, con lo que a partir de ese día, Cirilo y María por una parte y Gregorio y Julia por otra, pasan a ser consuegros.

Por casualidades de la vida, pasan a vivir en un piso de la Cooperativa, que años atrás fundó su padre junto con otras personas, vivienda en la que continua viviendo en la actualidad.

Al año siguiente, nace el primer nieto de ambas familias, al que le pusieron por nombre Oscar, y que supuso una gran alegría para ambas familias. A los pocos meses de nacer Oscar, su padre se marcha a cumplir el servicio militar. Mientras lo hacía, fallece Francisco Franco.

En esos días, tras la muerte de Franco, en el cuartel de Jaca los militares que allí estaban destinados, tenían una gran tristeza pues, seguramente, pensaban que las cosas podrían cambiar para ellos, y se les podrían acabar algún privilegio que tenían desde muchos años, algunos militares lloraban con mucha pena.

Antonio fue licenciado el 11 de Septiembre de 1.976. Cuando llegó a Barcelona aquel mismo día, se llevó una gran sorpresa, pues en muchos balcones de la ciudad, estaban adornados con señeras. Como venía de fuera, no tenía ni idea del motivo: era el primer año que se celebraba la Diada de Cataluña.



A la muerte de Franco, Cirilo empieza a tener reuniones clandestinas en su barrio. Se creó una asamblea, entonces clandestina, del Partido Socialista Unificado de Cataluña (P. S. U. C.), hasta que unos años más tarde fue legalizado. A partir de junio de 1.977, se celebran los primeros actos de la renacida Democracia. Para Cirilo, que sufrió tanto con la dictadura, la guerra, la posguerra y las luchas vecinales, era una época de gran excitación y expectativas. Participó, durante la campaña electoral al Parlamento del año 1.979, en algún mitin en su barrio, dirigiéndose a sus vecinos y pidiéndoles sus votos para el P. S.U.C. El día del recuento total en toda España se llevó una gran desilusión, al ver los votos obtenidos en todo el país.

Sin grandes sobresaltos los años van pasando, en el año 1.980 nace el segundo nieto de la familia, al que llamamos Carlos, y dos años después nace una niña a la que llamamos Núria.

En 1.982 Cirilo, con mucha alegría, empieza a trabajar como vigilante, en el Sindicato CC.OO. Le parecía que se volvía a encontrar en su ambiente y allí trabajó hasta el año 1.985.

Aunque, a temporadas le costaba mucho esfuerzo, (no trabajaba para otros) siempre procuró pagarse los autónomos. Esto le sirvió para tener una pensión y poder vivir dignamente, cuando le llegó la hora de jubilarse.

A nivel de barrio la lucha continua y Cirilo sigue implicado en ella. Esta vez, el problema era que el ayuntamiento tenía construidas unas viviendas, pero no las entregaba a los vecinos. La administración pretendía que aquellas viviendas fueran para gente de fuera del barrio, y a los vecinos, que tanto esfuerzo les había costado conseguirlas, no estaban dispuestos a que fueran para otros que no fueran del barrio.



Después de muchas manifestaciones y protestas, deciden que la Junta de la Asociación se encierre en la sede del Distrito del ayuntamiento, y los vecinos que tenían asignada una vivienda y llevaban mucho tiempo esperando, le pegaran una patada a la puerta y se metieran dentro de las viviendas que hacía años estaban construidas. Así lo hace la junta, se encierra y después de pasar un día y una noche encerrados en el Distrito, el ayuntamiento y los vecinos llegan a un acuerdo para entregar rápidamente las viviendas a las personas que ya las tenían adjudicadas. A los pocos días, el Ayuntamiento hace la entrega de las llaves a los vecinos que les correspondía una vivienda.

El ayuntamiento junto con el Distrito, decide hacer una cena, al cumplirse los 25 años de la fundación del Distrito de Nou Barris. Invitan a los vecinos fundadores de la asociación que dio nombre al Distrito, y que continuaban vivos. Fue una cena muy amplia, donde se juntaron una gran cantidad de vecinos, para homenajear a las personas que, con sus esfuerzos y lucha, hicieron el Distrito más combativo de Barcelona.

La familia de Cirilo y María continúa aumentando con nuevos nietos: Raquel, Rubén, Cristian, Sergio, Daniel, y un poco más tarde Javier. Juntar a toda la familia en su casa, era para ellos una gran alegría, porque los nietos les alegraban el día, aunque cuando se quedaban solos, volvía la tranquilidad.

A nivel familiar la vida continua, los nietos se van haciendo mayores. A los niños les gustaba mucho pasarse algún fin de semana en casa de los abuelos, y aunque la casa de los padres estaba cerca, les gustaba ir porque les dejaban hacer un poco lo que querían. En verano les ponían una piscina y se lo pasaban muy bien, pues además estaban al aire libre al disponer de patio y tenían sitio donde jugar.

---

A los nietos de Gregorio y Julia, sobre todo en los meses de invierno, cuando nos pasábamos muchas tardes en su casa con diferentes juegos, les gustaba mucho que los abuelos les explicaran las correrías de cuando eran pequeños y jóvenes en Jaén; las veces que se escondían de la Guardia Civil, o de algún dueño de fincas por haberse llevado algo de comida, aunque fuera para poder vivir. Además, se juntaba también el otro nieto Josep, hijo de José Antonio.

<sup>1992</sup>  
En 1982, año de las Olimpiadas de Barcelona, Gregorio, Julia, sus hijos y nietos se marchan en agosto, a pasar unos días al pueblo en Jaén. Para los nietos sería la primera vez que estaban en el pueblo de sus abuelos, y estaban deseando llegar para poder ver y corretear por las calles donde sus abuelos habían pasado los años de niñez y de juventud. Realmente, fueron unos días que siempre recordamos con mucho cariño.

Durante algunos años, Gregorio y Julia acompañados de hijos, nietos, amigos y conocidos, nos desplazábamos a las montañas del Montseny, y a las de Berga en época de recoger setas. Eran unos días estupendos, que cada vez que los recordábamos, lo hacíamos con mucha nostalgia, pues pocos años después empezaron a faltar personas.

---

Los años van pasando y los problemas de los barrios nunca desaparecen, sino que las necesidades se van renovando, pero hay gente nueva que se va incorporando a las asociaciones, para procurar mejoras para los barrios.

Cirilo con 76 años continua siendo vicepresidente de su asociación, con gran lucidez lucha por las aspiraciones y los problemas de los vecinos.

Cuando yo, personalmente visitaba a mis padres, le gustaba mucho hablarme de política (en general de España y del resto del Mundo) y de los problemas de nuestros barrios. En esa época, yo era de la junta de la asociación de vecinos de Torre Baró.

Un tema que le causó un gran disgusto y desilusión, fue la disolución de la antigua Unión Soviética. Entonces pudo comprobar que la realidad era muy diferente de como siempre él se la había imaginado y le habían explicado.

Era muy frecuente, ya de mayor, ver a Cirilo en el patio de su casa escuchando la radio, pues la prensa por motivo de visión, le costaba mucho leer. A todas horas, le interesaba saber lo que ocurría en el mundo. También, muchas veces se juntaba con Manuel Vital y Miguel Bonilla de la asociación de vecinos de Ciudad Meridiana, pues los tres eran de la misma generación, y se pasaban horas comentando las cosas de los barrios y de la política de España y del mundo entero.

---

---

## TRISTES DESPEDIDAS



Gregorio, llegó a Barcelona en el año 1.951, y trabajó en una fundición muchos años. También, tuvo que recurrir alguna temporada a la inmigración, y al final, terminó trabajando en una empresa de transportes, donde le hicieron una prejubilación, unos años antes de la edad reglamentaria

En Junio de 1.997 fallece Gregorio Rodríguez a la edad de 72 años. Cuando la familia no se había recuperado de su pérdida, fallece el hijo de este, José Antonio a la edad de 45 años, lo que supuso un duro golpe para la familia.

Cuando los nietos de Cirilo empiezan a poder ir a la universidad, para él, que apenas pudo asistir a la escuela, es un motivo de alegría y satisfacción.

Cirilo, desde el año 1.955 siempre había vivido en su barrio, Vallbona.

Fallece el día 22 de Junio del 2.004. El día del sepelio se congregaron muchas personas; vecinos del barrio, antiguos vecinos y otros de diferentes barrios, que le agradecían en silencio lo mucho que había luchado por sus vecinos y por su barrio. También, asistieron autoridades del ayuntamiento, y del Distrito de Nou Barris, que aunque, muchas veces, habían tenido verdaderas discusiones, reconocían la extraordinaria labor que había desarrollado muchos años, en beneficio de los barrios del distrito.

---



En marzo del 2.007 fallece María de los Ángeles Donaire, la mujer de Cirilo, que estuvo a su lado, muchas noches esperando hasta muy tarde, pues frecuentemente, las reuniones en la asociación eran interminables.

Hay una cosa que a Cirilo, María y Gregorio, les hubiera llenado de ilusión y alegría y es haber podido conocer es a sus biznietos, que han empezado a llegar, con el paso del tiempo.

Julia García, durante más de 30 años, trabajó como asistente, en casa de una familia del barrio de la Trinidad, que eran dueños de una fábrica de camisas. Con mucho esfuerzo, fue cotizando a la Seguridad Social, para poder disponer después de una pensión, cuando dejara de trabajar.

Julia hoy en día continúa disfrutando de sus nietos y biznietos.

Ya han pasado 100 años desde el nacimiento de Cirilo.

Conseguir alguna mejora en los barrios todavía cuesta mucho esfuerzo, sobre todo, si es en barrios de clase trabajadora.

Barcelona, julio 2019

---

**Sois un ejemplo a seguir, gracias por tanto.**



**Cirilo, Maria, Julia y Gregorio**

*Caminante, son tus huellas  
el camino y nada más;  
Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace el camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante no hay camino  
sino estelas en la mar.*

*Antonio Machado*